

**La Biblioteca Francisco Ayala de Alianza Editorial:**  
**Un universo literario**  
Carolyn Richmond

**Antecedentes**

Publicada con ocasión del décimo aniversario de la muerte del escritor, esta nueva —y actualizada— edición de la Biblioteca Francisco Ayala (Granada 1906-Madrid 2009) representa un hito importante en la trayectoria literaria de uno de los grandes intelectuales y creadores españoles del pasado siglo veinte. Para su preparación, en la que ha colaborado estrechamente la granadina Fundación Francisco Ayala, se ha tomado como punto de partida el texto de las *Obras completas*, en siete tomos, del autor, publicados entre 2007 y 2014 por Galaxia Gutenberg/Círculo de Lectores. Sobre esta base, y teniendo en cuenta, cuando así procediese, otras ediciones de los textos en cuestión, se ha pretendido fijar aquí una versión definitiva del contenido.

Cabe recalcar que en esta colección se reproducen únicamente obras *narrativas* del autor, lo cual no impide, claro está, una futura incorporación a ella de escritos de índole ensayística.

**Forma y fondo I: Diálogo y fragmentación en la obra ayaliana**

Esta segunda edición de la Biblioteca Francisco Ayala difiere de la anterior principalmente por la consolidación y reordenación de gran parte de su contenido, dispuesto ahora por géneros y repartido en cuatro volúmenes de semejante extensión. Esta importante, y sugestiva, redistribución del corpus de la narrativa del autor —al que faltan un par de novelas primerizas y, por cuestiones de formato, su última obra, *El jardín de las delicias*, disponible en la colección Alianza Literaria— permite abordar, desde una nueva perspectiva, el grueso de la obra narrativa de Ayala.

La ordenación bipartita de los volúmenes de esta colección que contienen *Muertes de perro* y *El fondo del vaso*, por una parte, y *Los usurpadores* y *La cabeza del cordero*, por otra, sirve para poner de manifiesto una de las características fundamentales de toda la narrativa ayaliana: la del diálogo como elemento básico de la comunicación humana. Introducida en la literatura occidental por Platón, esta forma de comunicación alcanza su apogeo en la obra del escritor a que más admiraba Francisco Ayala: Miguel de Cervantes. En efecto, gran parte de la narrativa ayaliana está caracterizada por dualidades y dicotomías que en muchos casos acaban por dificultarle al ser humano una convivencia libre, fraterna y pacífica.

Influido por sus propias vivencias, que tuvieron lugar sobre un trasfondo histórico de hondo malestar social, espantosas guerras y —en el ámbito cultural— un cada vez mayor fragmentarismo estético, característica esta de los movimientos de vanguardia de los años veinte, el escritor Ayala traducirá estas diversas *experiencias* suyas en *invenciones* poéticas inspiradas, por una parte, en temas/mitos recurrentes como los

bíblicos del pecado original y del primer fratricidio, y por otra, en su propia trayectoria vital y sus lecturas.

Tanto la materia prima como la expresión poética de las obras reproducidas en esta Biblioteca le invitan al lector a una *recreación*, activa y personal, de los fracturados materiales que la integran para de este modo llegar a formular de todo ello una interpretación completa y propia.

### **Forma y fondo II: Un esbozo cronológico**

“Yo soy yo y mis circunstancias” decía, con muchísima razón, Ortega. El escritor Ayala fue un hombre de su época histórico social. Por ello, y por razones de tipo bio-bibliográfico, creo conveniente poner a disposición del lector a continuación un breve esquema cronológico de la vida y obra narrativa del autor.

1. 1906-1939. A los dieciséis años se muda Francisco Ayala desde su Granada natal a Madrid, donde publicará, en 1929 y 1930 respectivamente, dos recopilaciones de narraciones vanguardistas: ***El boxeador y un ángel*** y ***Cazador en el alba***. Tras defender hasta el final a la República Española, sale al exilio en 1939.

2. 1940-1949. Salvo un año en Río, pasa esta década en Buenos Aires, donde, además de fundar la revista *Realidad*, publica en 1949 dos volúmenes, temáticamente complementarios, de relatos inspirados en la historia, tanto lejana como reciente, de España: ***Los usurpadores*** y ***La cabeza del cordero***.

3. 1950-1957. En la Universidad de Puerto Rico es catedrático de ciencias sociales, fundador de la revista *La Torre* y director de la editorial universitaria. Desde ahí realiza numerosos viajes en el hemisferio occidental, así como uno, bastante largo, al oriente. De esta época data su recopilación de relatos titulada ***Historia de macacos*** (1955).

4. 1959-1975. Se establece en Estados Unidos, donde ejercerá de catedrático de literatura española en importantes universidades. Fruto de esta larga estancia son las novelas ***Muertes de perro*** (1958) y ***El fondo del vaso*** (1962), numerosos relatos y los textos reunidos por él en la primera edición (1971) de ***El jardín de las delicias***.

5. 1976-2009. De vuelta, ya, en casa —o sea, al retomar su actividad literaria en una España democrática—, publica, en volúmenes sucesivos, sus memorias, cuya edición definitiva se titula ***Recuerdos y olvidos (1906-2006)***.

### **Resumen del contenido de la “Biblioteca Francisco Ayala”**

Ordenada por género, esta colección de la obra narrativa del autor está formada por los siguientes cuatro volúmenes

Novelas (*Muertes de perro* y *El fondo del vaso*). Dos novelas largas, independientes a la vez que complementarias, ubicadas en un ficticio país caribeño en los años cincuenta.

Novelas cortas (*Los usurpadores* y *La cabeza del cordero*). Dos recopilaciones de narrativa breve —asimismo complementarias e independientes—, cuyo contenido —ubicado el de aquel en el pasado de España y el de este último en un inquietante

presente, o sea, durante y después de la guerra civil— va precedido de importantes prólogos de la pluma del autor.

Relatos (*Cazador en el alba, Historia de macacos, La niña de oro y otros relatos*). Se trata de una temprana recopilación de narraciones vanguardistas; otra recopilación de relatos, de ambientación caribeña, bonaerense y norteamericana, publicada a mediados de los años cincuenta; y una recopilación tardía de sus restantes relatos preparada por el propio Ayala para la primera edición de su Biblioteca de Autor.

Memorias (*Recuerdos y olvidos [1906-2006]*). La versión definitiva —sin el material gráfico incluido en la edición de Alianza Literaria—de la autobiografía del autor.

### **Presentación gráfica**

El renovado aspecto físico de esta segunda edición de la Biblioteca Francisco Ayala — una serie de cubiertas del diseñador Manuel Estrada— pretende complementar, gráficamente, esta nueva disposición del contenido, mediante la cual se le invita al lector a una renovada —y sugestiva— lectura de una obra narrativa tan clásica como lo es moderna. El *diálogo* que se abre, por un lado, entre cada una de las cubiertas, y por otro, entre estas y los textos, puede considerarse, asimismo, una especie de *prólogo* al carácter dialéctico, tanto poético como pictórico, que es la esencia misma de toda la extensa obra literaria de Ayala.

### **Memorias**

#### ***Recuerdos y olvidos (1906-2006)***

En esta autobiografía que tiene entre manos el lector se recrea, a través de ópticas diversas, la larga y peripatética vida del escritor Francisco Ayala, nacido en Granada y fallecido, en Madrid, el 3 de noviembre del año 2009. Entre el fondo y la forma de la versión definitiva de esta obra, elaborada a lo largo de más de tres décadas, existe una dinámica especial, reflejo estético del hecho de que cada uno de los cuatro volúmenes independientes que lo integran está narrado desde una óptica distinta, siendo esta una plasmación formal del fondo vital del contenido de cada uno de los cuatro apartados. Aparte de traer a colación el perspectivismo cervantino, esta variedad de puntos de vista y adecuación estilística, de que tanto se valió el autor en sus dos *novelas del Caribe*, apela asimismo a la complicitad, y participación activa, del propio lector.

Podríamos ver, pues, tanto en las partes como en el conjunto de estas memorias ayalianas —de cuya paulatina evolución textual dan prueba las sucesivas ediciones de *Recuerdos y olvidos* publicadas por Alianza Editorial y enumeradas en el párrafo que sigue—, por una parte un reflejo, ya no ficticio sino autobiográfico, del proceso creador tantas veces recreado por el Ayala narrador en sus obras de invención; y por otra, una expresión poética-*real* del acto de escribir como reflejo de la vida humana (proceso este —dicho sea de paso— recreado desde otro punto de vista en las sucesivas ediciones de *El jardín de las delicias [1971-2006]*, gran parte de cuyo contenido es, también, de inspiración autobiográfica). Otra característica que comparten una y otra obra es la

adecuación del estilo a la materia en cuestión. Cabe añadir aquí que uno de los temas primordiales, tanto de esta última obra como de *Recuerdos y olvidos*, es el del paso del tiempo, preocupación que suele intensificarse al llegar el ser humano *al mezzo del cammin* de su vida. El lector interesado podría observar, pues, interesantes similitudes tanto en el proceso de composición como en el contenido mismo de una y otra obra: hermanas —o si se quiere, cantos de cisne poéticos gemelos— de un autor sumamente consciente de su propia mortalidad.

La génesis, y subsiguiente evolución, de esta autobiografía remonta al año 1982, cuando se editó en la antigua colección de Alianza Tres *Recuerdos y olvidos*, 1. *Del paraíso al destierro*, volumen que fue seguido, en 1983, de *Recuerdos y olvidos*. 2. *El exilio*. Cinco años más tarde se reunirían estos dos, junto a una tercera parte, *Retornos*, en una edición de conjunto precedida de un “Prólogo”, fechado en “Madrid, invierno 1987/88” y acompañado de unos apéndices que en futuras ediciones se omitirían. Titulada *Recuerdos y olvidos (1906-2006)*, la edición final (y definitiva), a la que se agregó un cuarto —y último— apartado con materiales nuevos, fue publicada en el año del centenario del autor en la colección Alianza Literaria.

El contenido de la presente edición de *Recuerdos y olvidos (1906-2006)* es igual al de la segunda edición de la “Biblioteca de autor”, a la que quedó incorporada, ya, la cuarta parte de libro. Cada uno de los cuatro volúmenes que lo componen tiene su peculiar tonalidad, siendo el primero (“Del paraíso al destierro” [1982]), una rememoración; el segundo (“El exilio” [1983]), una serie de retratos y reminiscencias; el tercero (“Retornos”), una breve recopilación de recuerdos y retratos variados; y el cuarto (“De vuelta en casa”), una recopilación de ensayos y artículos, redactados tras la vuelta definitiva del autor, en 1976, “a la ingrata patria”, con breves introducciones a cada uno de los textos reproducidos en él mediante los cuales procura el autor contextualizar cada escrito.

## **Relatos**

### ***Cazador en el alba, Historia de macacos, La niña de oro y otros relatos***

Redactado a lo largo de seis décadas, el contenido de este volumen de la Biblioteca Francisco Ayala permite trazar un esquema cronológico fundamental dentro del cual encajar tanto los textos individuales como las recopilaciones de la narrativa breve del autor. La única modificación entre el material reproducido aquí y el de la anterior edición ocurre en el caso del libro *Cazador en el alba*, al que se ha restituido ahora la autobiográfica “Carta a los editores” que había figurado en su edición original (1930), modificación esta que a su vez ha dado lugar al traslado del único texto poético del autor, “A Circe cinemática”, al final del contenido de dicho libro.

Las tres compilaciones de narrativa breve reproducidas aquí fueron preparadas por el propio autor en sendas etapas de su vida: la primera —*Cazador en el alba*— por un joven Francisco Ayala radicado, ya, en Madrid; la segunda, *Historia de macacos* (1955), en Puerto Rico a sus casi cincuenta años; y *La niña de oro y otros relatos* (2001), por un

Ayala casi centenario ya que quiso, con ello, reunir en solo volumen relatos suyos, de diversa extensión, esparcidos por distintas publicaciones. La ordenación fue establecida por el propio autor, quien quiso asimismo prologar esta última recopilación con un escrito *sui generis* cuyo tema, el propio acto creador, es el de gran parte de su propia obra de invención.

*Cazador en el alba*: Al final de los locos años veinte a que luego puso fin la Gran Depresión compuso el joven Ayala unos deliciosos textos vanguardistas recogidos en 1929 y 1930, respectivamente, en dos pequeñas compilaciones reproducidas en su totalidad aquí: *El boxeador y un ángel* y *Cazador en el alba*. Pese al tono alegre, experimental, y atrevido, de gran parte del contenido —cuyas alusiones cinematográficas son de especial interés—, cabe notar en el relato “Erika ante el invierno” cierto presagio de lo que el futuro deparaba para la humanidad.

*Historia de macacos*: Tras dar forma poética en sus dos recopilaciones de novelas cortas a sus pensamientos y sentimientos a raíz de la guerra civil, Ayala se trasladó en 1950 a Puerto Rico, en cuya universidad llegaría a desempeñar importantes cometidos, tanto didácticos como editoriales. Se trata de un lustro, desde el punto de vista personal, soleado y feliz, aunque, en retrospectiva, también de transición, pues las *sombras* de acontecimientos internacionales —la guerra de Corea, el Macartismo...— pendían, también, sobre aquella isla caribeña norteamericana que gozaba, en cambio, de un ambiente sociocultural alegre y positivo: contraste social este captado luego por Ayala en una y otra novela suya “del Caribe”.

*La niña de oro y otros relatos*: La mayor parte del contenido de este volumen es posterior al traslado del autor a Estados Unidos y su retorno —paulatino a lo largo de la década de los sesenta; a partir de 1976, para quedarse — a la madre patria. Fue redactada al mismo tiempo que las piezas que desde 1971 iría el autor integrando en sucesivas ediciones de *El jardín de las delicias*. En última instancia le corresponde a su vez al propio lector la disposición última de una y otra recopilación. Lo que sí me incumbe aclarar es la cuestión del título de la recopilación, «*La niña de oro —título, a su vez, de uno de los textos más breves de la recopilación— y otros relatos*»: fue elegido en su momento únicamente por razones de índole estética, o sea, por el atractivo poético del del cuentecito en cuestión, y nada más. Lo corroboro yo, que fui testigo en aquel entonces de dicha decisión.

## **Novelas cortas**

### ***Los usurpadores y La cabeza del cordero***

El contenido de estas dos recopilaciones, independientes a la vez que complementarias, de narraciones redactadas en su gran mayoría a lo largo de la década inmediatamente posterior a la guerra civil española —o sea, entre 1939 y 1949—, refleja desde dos perspectivas diferentes —la del pasado, por una parte, y por otra, la vivida por el autor—, y en toda su terrible, o encomiable, *desnudez* espiritual, lo eterno de la condición humana. El espejo con que en uno y otro libro se enfrenta el lector es implacable.

“Conócete a ti mismo”, reza el aforismo. A este reto al lector responde, desde ambos puntos de vista temporales — la de la guerra civil española, seguida de la segunda guerra mundial—, el contenido de una y otra *respuesta* poética a la época histórica que al autor, en la tercera década, ya, de su vida, le tocó vivir.

La primera de dichas épocas históricas, *in situ*, o sea, en la propia España; la segunda, desde su exilio en Sudamérica: circunstancias estas últimas que le permitirían ganarse la vida y al mismo tiempo desarrollar su propia labor, tanto creativa como intelectual. El mayor inconveniente de esta última situación vital consistía en que el público lector a que estaban destinados sus escritos era sobre todo el de su país natal, cuyo gobierno dictatorial ejercía por entonces una estrictísima censura. “¿Para quién escribimos nosotros?” daría como título el autor a un artículo seminal publicado en 1949 en *Cuadernos Americanos*, pregunta retórica que va directa al meollo a que se enfrentaba en aquel momento tanto Ayala como, a su vez, los demás escritores españoles exiliados.

Este problema de la recepción —del pretendido público lector— es abordado por Ayala directamente en “El proemio” a *La cabeza del cordero*, e indirectamente en su “Prólogo redactado por un [ficticio] periodista y archivero a petición del autor su amigo” a *Los usurpadores*, siendo uno y otro texto una muestra de la importancia que otorgaba aquel al presunto *destinatario* de sus escritos, pues, sin receptor, sin ser leído, un texto deja de existir...

Pese a que la fecha de publicación de ambas recopilaciones —el año 1949—, coincide cabe precisar que la mayor parte del contenido de *Los usurpadores* (salvo su ficticio “Prólogo” y el relato “El inquisidor” [redactado en 1950 y añadido al volumen en su edición de 1970]) fue compuesta entre 1939 —fecha esta del lírico, y sumamente conmovedor, epílogo— y 1946, mientras que, con la excepción de “La vida por la opinión” (escrito en 1955 y añadido al libro en su edición de 1962), el de *La cabeza del cordero* —título asimismo de la novela corta que da título al libro— es del año 1948. La seriedad del “Proemio” a esta última recopilación, firmado “F.A., Buenos Aires, abril 1949”, contrasta con la intensa, e hiriente, ironía mediante la que presenta el autor su sobria, y trágica, recreación de la condición humana.

En el año 1949 el nuevamente desengañado Francisco Ayala está a punto de marcharse de una Argentina que había caído bajo el *hechizo* del General Perón para establecerse en la norteamericana isla de Puerto Rico. Ha visto, y poéticamente recreado (“Diálogo de los muertos”), las secuelas de una guerra civil; ha compuesto historias inspiradas en momentos, no solo claves sino conflictivos, de la historia española; ha ofrecido, en la figura del santo granadino Juan de Dios, la posibilidad de la redención mediante el ejercicio de la caridad... y al volver al presente, ha dado cuenta poética de su profundísimo desengaño.

Aunque no tan evidente a primera vista, la estrecha interrelación, tanto anímica como intelectual, entre uno y otro volumen presagia las dualidades, interdependencias textuales, problematismo cervantino e indagación en la condición humana que caracterizarán gran parte de la obra narrativa del autor de los años venideros.

## Novelas

### ***Muertes de perro y El fondo del vaso***

También conocidas como “las novelas del Caribe de Ayala”, *Muertes de perro* y *El fondo del vaso* fueron redactadas durante estancias del autor en dos universidades norteamericanas —la primera, fechada en 1958, en el semestre de otoño del año anterior que pasó, como catedrático visitante, en la Princeton University; la segunda, del 1962, cuando era miembro de la facultad del Bryn Mawr College—, o sea, en condiciones, tanto personales como profesionales, sumamente propicias para la realización de proyectos a largo plazo. Relativamente apartado, pues, del mundanal ruido —coyuntura esta, dicho sea de paso, que trae a la mente la reclusión de los ficticios narradores de una y otra novela—, Ayala disponía de tiempo suficiente para redactar las únicas novelas largas de su madurez.

Lo haría —conviene puntualizar aquí— en un momento histórico bastante revuelto, caracterizado, de una parte, por una mejoría en las comunicaciones y la tecnología (la televisión en colores; el lanzamiento del primer satélite, *Sputnik*; el primer ser humano en el espacio), y de otra —en Estados Unidos y el Caribe—, por convulsiones, tanto políticas como sociales (el movimiento de derechos civiles, la revolución castrista y la crisis de los misiles en Cuba) ...

Se trata, aquí, de dos novelas, independientes a la vez que complementarias, caracterizada cada una de ellas por una amplia gama de perspectivas y tonos narrativos. La temática político social de ambas —el contraste entre dictadura y democracia— viene a ser una expresión externa del verdadero tema, ético moral, de las dos, que gira en torno a la condición humana: el del bien y el mal, cuyos orígenes remontan, en términos simbólicos, al pecado original.

Si bien las primeras consecuencias bíblicas de la transgresión de nuestros primeros padres fueron, para el varón, el trabajo físico, y para la mujer, el parto, entre las duraderas —o si se quiere, *familiares*— figura el fratricidio, origen —simbólico— de la futura, y sempiterna, discordia entre los seres humanos. Este tema constituye uno de los núcleos, no solo de estas dos novelas ayalianas, sino de gran parte de su obra de invención.

La compleja, y deliberadamente variada, técnica narrativa de una y otra novela, que trae a la mente las distintas, y diversas, voces narrativas utilizadas por Cervantes en las dos partes del *Quijote*, viene a ser la expresión poética de esta indagación ayaliana de lo que tienen de eterno tanto el acto creador como su materia prima: la mismísima, e inmutable, condición humana. A largo plazo, no obstante, la interpretación última, de cada una de las novelas, así como de las dos en conjunto, le incumbe, claro está, al lector individual.

Por último, quisiera dejar claro que tanto la ambientación de estas novelas como sus personajes, y argumentos, son enteramente ficticios, algo que a lo largo de los años —sobre todo en lo que a la primera le concierne— se veía obligado a aclarar/reiterar el

propio autor en respuesta a lectores, muchos de ellos caribeños, que veían en ellas un reflejo, fidelísimo, de sus lugares de origen...

Alianza Editorial (2020)